

## **CRISTO EN VOSOTROS LA ÚNICA ESPERANZA DE GLORIA**

Por Raúl Zaldivar  
[www.raulzaldivar.com](http://www.raulzaldivar.com)

Vivimos en una sociedad con sorprendentes adelantos en la tecnología, podemos comunicarnos al espacio sin ningún problema y a través de una señal vía satélite podemos establecer una comunicación del lugar más inhóspito de la tierra. Por otro lado, en el campo de la informática, cada año esta industria se renueva a tal extremo que las versiones de programas de dos años atrás son piezas de museo en el presente. En el área bélica el hombre no se ha quedado atrás y ha puesto su ingenio en la creación de armas cada vez más sofisticadas de destrucción. En esta época ya no hay necesidad de luchas como la de Leónidas en el estrecho de las Termopilas cuando puso a temblar a Jerjes con aquellas celebres palabras: *Tanto mejor, porque lucharemos en la sombra*. Ahora desde un cuarto con aire acondicionado se puede desencadenar la tercera guerra mundial sin ningún problema. En fin, los adelantos humanos son simplemente sorprendentes, lo único que tenemos que hacer es ir a las célebres ferias de las vegas todos los años para ver el ingenio humano puesto al servicio del dinero. Por otro lado, hemos avanzado también en la parte moral, pero hacia atrás, que vivimos en una sociedad que considera una verdadera conquista la legalidad de los matrimonios homosexuales, la práctica del aborto, la práctica de los matrimonios en serie y tantas otras conductas que hace unos 20 años era sencillamente escandalosas pero que hoy son adelantos por los cuales nos tengamos que sentir orgullosos, pero que avergüenzan a Dios como el creador del Universo.

La pregunta a considerar es si en medio de toda esta malgama de confusión y de sin sentidos hay esperanza para el hombre. ¿Realmente existe esperanza para la familia? ¿Existe esperanza para la crisis económica que viven millones de seres humanos? ¿Hay esperanza en la crisis espiritual del hombre? Alrededor de estas tres preguntas vamos a reflexionar a continuación.

La primera pregunta: *¿Realmente existe esperanza para la familia?* Vivimos en la época de los matrimonios en serie, aun en la Iglesia misma encontramos personas casadas tres o cuatro veces. La época de los matrimonios desechables, si esta mujer u hombre no me conviene simplemente lo descarto y vivo con otra persona. Es muy común el tema de las familias disfuncionales, hijos que tienen que pasar un fin de semana con un padre y otro con otro, o aún peor, hijos que han tenido en su vida tres, cuatro o más padres en la misma casa. Esa debe ser una terrible confusión y la desnaturalización del verdadero propósito de Dios. ¿Hay esperanza para la familia en una sociedad con semejante valores? La respuesta a esta interrogante fue dada hace dos mil años por el apóstol Pablo cuando apunto: *Cristo en vosotros, la única esperanza de gloria*. Cuando el ser humano le abre su corazón a Dios y le permite a Él gobernar su vida, ipso facto cambia el panorama de desesperanza por el de esperanza, porque el vivir bajo principios de Dios es la única receta que asegura al hombre su realización como tal.

Cualquier camino diferente a este le conducirá más temprano que tarde a la destrucción y ruina tanto moral como espiritual y materialmente.

La segunda pregunta a considerar es: *¿Existe esperanza para la crisis económica que viven millones de seres humanos?* Este es el mundo de las desigualdades sociales abismales. Los ricos son cada vez más ricos y los pobres más pobres. Ahora, hay pobres que merecen ser pobres, *Todo lo que el hombre siembra eso cosecha* como ricos que no merecen disfrutar lo que tienen, y para ellos Santiago dice: *Aullad ricos porque sus riquezas se convertirán en basura*. La realidad es que más de la mitad del mundo vive en extrema pobreza, viven en la calle, no tienen trabajo y si lo tienen los explotan hasta la última gota. La mendicidad se ha vuelto una industria lucrativa pero inhumana, son millones los que viven en la miseria. ¿Hay esperanza para ellos? La respuesta a esta interrogante fue dada hace dos mil años por el apóstol Pablo cuando apunto: *Cristo en vosotros, la única esperanza de gloria*. Cuando regimos nuestra vida por los principios del reino, irremediablemente comenzamos a experimentar el progreso y la prosperidad en nuestras vidas. Lo hemos visto una y otra vez. Sí, los pobres de este mundo, tienen una esperanza gloriosa en Cristo, una esperanza espiritual pero también una esperanza material.

La última interrogante a considerar es: *¿Hay esperanza en la crisis espiritual del hombre?* Esta es la edad de rebeldía, la intransigencia, el irrespeto a todo tipo de ley. La insolencia del hombre ha llegado al extremo de usurpar el lugar que le corresponde exclusivamente a Dios. Estas actitudes equivocadas han dado como resultado un ser humano supersticioso, altanero, idolatra, que cree en todo y a la vez no cree en nada, hasta allí llega su confusión. Su vida es una crisis espiritual compleja, carburada por los males de este siglo como son el estrés, la depresión y la ansiedad que lo sumen en una situación de desesperación. Otra vez la pregunta: *¿Hay esperanza en la crisis espiritual del hombre?* La respuesta a esta interrogante fue dada hace dos mil años por el apóstol Pablo cuando apunto: *Cristo en vosotros, la única esperanza de gloria*. Cuando el hombre somete su vida a Cristo todo ese sombrío panorama se transforma en un horizonte de esperanza para él y su familia.

En resumen, a pesar de lo sombrío que nos pueda parecer el futuro, si hay esperanza para el ser humano, no importa la crisis familiar que vivamos, hay una solución, o la crisis económica que nos sume en la miseria, si podemos salir de esa situación, y esa crisis espiritual que nos hace violentos, amargados, airados y trae como consecuencia, males como el estrés, depresión y otros flagelos. Si hay esperanza, Cristo en nosotros es la única esperanza de gloria.